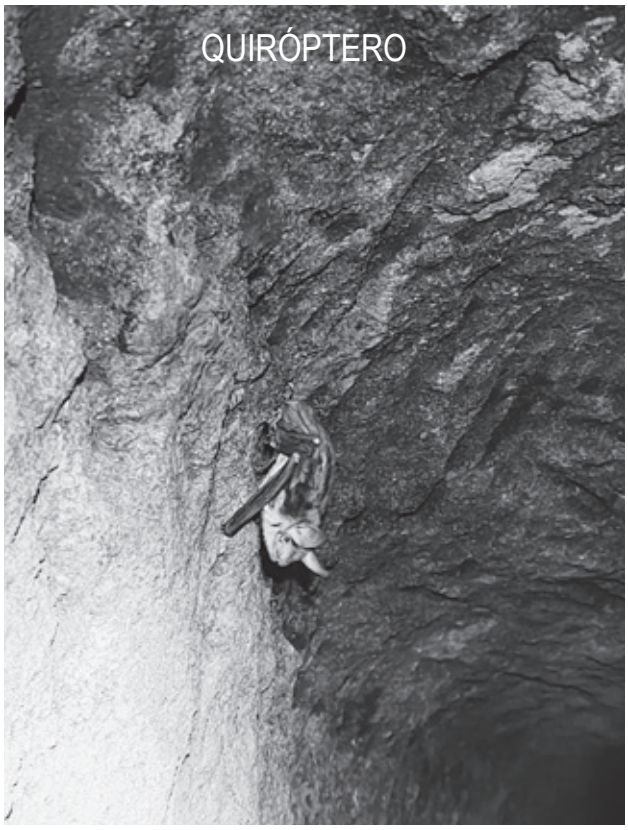
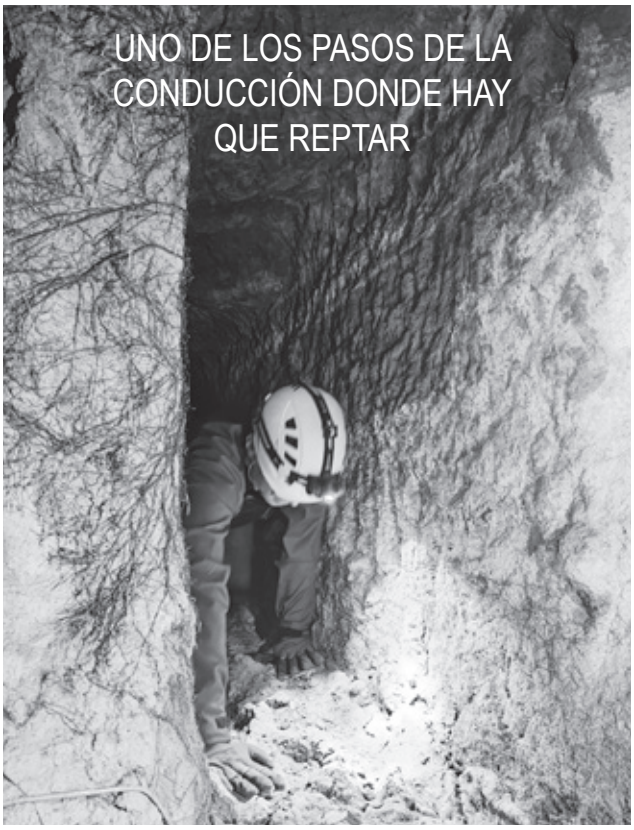
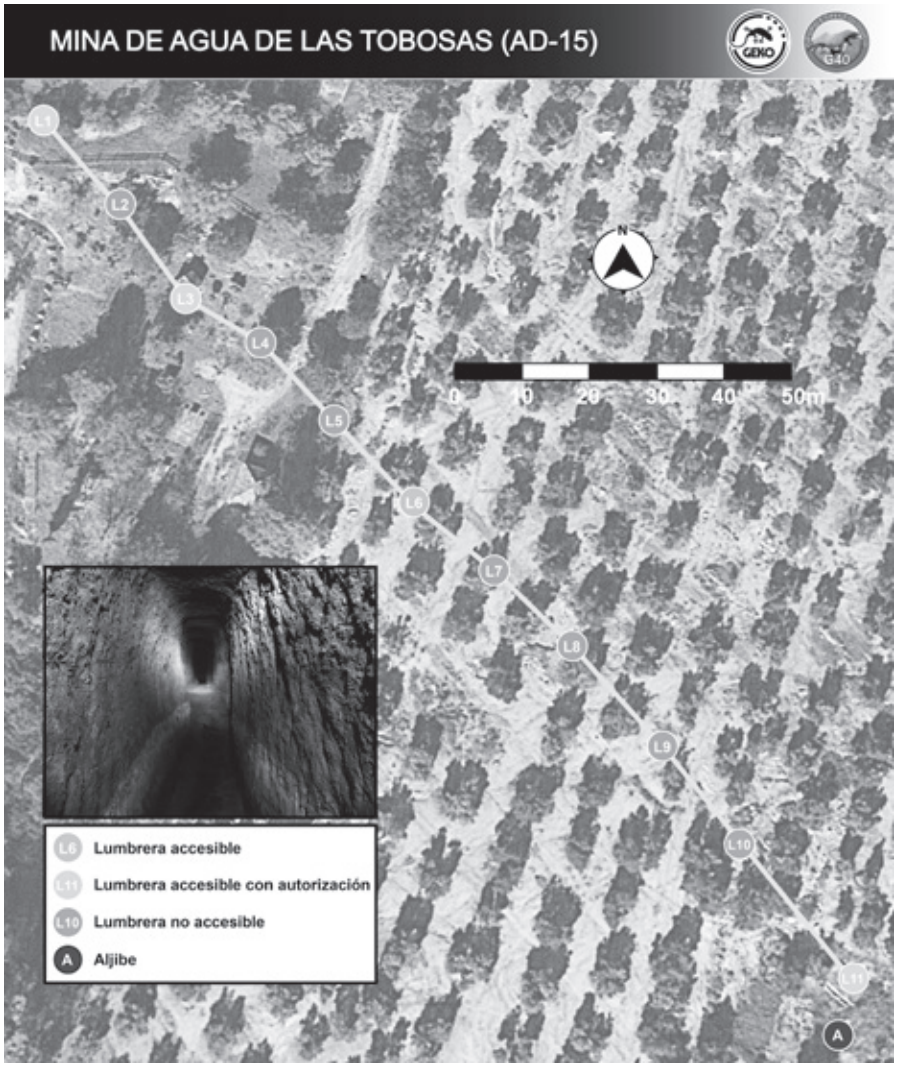

QUIRÓPTERO


UNO DE LOS PASOS DE LA CONDUCCIÓN DONDE HAY QUE REPTAR



Superposición de la planta de la mina de agua de Las Tobosas sobre imagen de satélite (Fuente: Google Earth).

LAS TOBOSAS:
UNA CONDUCCIÓN DE AGUA DE ORIGEN ¿ROMANO?

Abén Aljama Martínez
(Grupo Espeleológico Kart-Oba)

Conducción de agua de orientación Noroeste-Sureste excavada antrópicamente en las calcarenitas (Mioceno). Su origen podría ser romano, según comunican Juan Antonio Mora Luque (GAEA) y Julio Acosta (Arqueólogo) en un informe enviado a la Consejería de Cultura (Delegación de Córdoba) el 18 de Diciembre de 1985, cuando la mina de agua es descubierta durante las obras del Merendero Municipal de Adamuz (COSTA & MORA, 1991). En dicho informe se cita textualmente:

"Se recorrieron 81 metros de una galería estrecha, de solo 43 cms. de anchura media, inundada, con sección abovedada, de 1,43 ms. de altura media, jalonada por cuatro pozos de registro y ventilación, que se habían ensanchado previamente para facilitar el drenaje del bombeo y la extracción de sedimentos, perdiéndose su configuración original. Documentamos la existencia de varias pequeñas hornacinas excavadas en el flanco izquierdo, dispuestas para instalar lucernas a salvo de corrientes de aire. La técnica de excavación no difiere en lo esencial de cualquier labor minera de época romana, la textura de las calcarenitas permitió la buena conservación de las huellas de trabajo, que nos informan del tipo de instrumentos utilizados, el vaciado se efectuó en sentido ascendente, inverso al rumbo de la escorrentía del manantial. Se nos informó del hallazgo de una lucerna romana en los sedimentos que colmataban la galería, se trata de un tipo datable a comienzos del Imperio, con aletas laterales junto al mechero, pasta amarillenta y disco decorado con venera, con nervios centrados sobre el orificio del infundibulum, la forma es asimilable al tipo Dressel 9. El reconocimiento superficial del Llano de las Tobosas nos ha revelado la existencia de un hábitat rural romano, con gran dispersión de tegulae, imbrices y estructuras de opus caementicium. El tramo explorado, por nosotros presenta rumbo NW-SE, con continuidad hacia el Sur, donde a 300 ms. de la galería hidráulica existe un aljibe cubierto, de reciente construcción, que aprovecha la surgencia actual del manantial."

En esta primera exploración únicamente se observaron 4 lumbreras y se pudieron recorrer 80 m, debido a que el resto de la galería estaba inundada. Sin embargo, en la exploración de 2017 se contabilizaron un total de 11 lumbreras, pudiéndose completar todo el recorrido de la mina de agua, con un total de 150 m de desarrollo. Esta topografía fue realizada por por Gloria María Lara, Juan Antonio Moriana y Abén Aljama (miembros del Grupo Espeleológico G40), contando con Paco Muñoz como equipo de apoyo en superficie, quien realizó un trabajo de georreferenciación y toma de imágenes de todas las lumbreras existentes.

La anchura media de la galería es de medio metro, alcanzando sus valores máximos bajo las lumbreras, donde se supera el citado valor medio. El punto más estrecho de la cavidad tiene 20 centímetros de anchura. En cuanto a la altura, el valor medio está en 1,4 m sin contar los puntos donde están las lumbreras, donde se alcanza su valor máximo en una de ellas con 6,5 m. El paso de menor altura de la cavidad es de 0,68 m, debido al cono de derrubio existente bajo una de las lumbreras.

En el suelo de la mina de agua existe sedimento terroso, el cuál se encuentra embarrado en su mayoría. En la visita del 18/08/2017 se pudo observar una lámina de agua en algunos puntos, si bien la mayor parte del recorrido no presentaba agua. En la visita posterior realizada el 06/09/2022, la ausencia de agua era total. La fauna observada en la cavidad se limita a una pequeña colonia de quirópteros que no supera las 10 unidades así como un par de roedores, arañas y salamanquesas. El estado de conservación de la mina de agua es muy buena, observándose únicamente algunos restos exógenos que en algún momento serían arrastrados por el agua al interior. El acceso al interior solamente es apto para espeleólogos y es necesario solicitar permiso al Ayuntamiento de Adamuz.

Un estudio por parte de especialistas podría arrojar más luz sobre este importante vestigio hidráulico, permitiendo determinar con mayor precisión su origen, cronología y función dentro del paisaje histórico de la zona, añadiendo valor al patrimonio arqueológico de Adamuz.

Bibliografía
- Archivos del Grupo de Actividades Espeleológicas Alpinas (GAEA)
- Archivos del Grupo Espeleológico G40
- Archivos del Grupo Espeleológico Kart-Oba (GEKO)
- ALJAMA MARTÍNEZ, A., GARCÍA GUASCH, E., BERMÚDEZ CANO, R. (2023): Cuevas de Córdoba. Volumen 1: Adamuz. Diputación Provincial de Córdoba.
- COSTA RAMOS J.; MORA LUQUE, J.A. (1991): "Exploración de una galería hidráulica romana en Las Tobosas, término municipal de Adamuz". III Encuentros de Historia Local Alto Guadalquivir, pp 87-90. 1991.